



COMUNICADO DE PRENSA MESA SECTORIAL ENSEÑANZA

CSIF-CGT-CCOO-STEА-UGT

Queremos resaltar que ya en la campaña electoral el PP prometió mejorar las condiciones laborales del profesorado aragonés, y lo que llamaron “dignificar” la profesión. Asimismo, el propio director general de Personal, Formación e Innovación, José María Cabello, en su comparecencia en las Cortes el 19 de marzo avanzó que iba a haber un aumento retributivo no inferior al 4%. Los cinco sindicatos aquí presentes queremos recordar al Gobierno de Aragón que si bien, un aumento salarial es absolutamente necesario para equiparar al profesorado aragonés con el del resto del Estado, ese aumento no puede ser a costa de tener más horas lectivas, ya que sería empeorar otras condiciones laborales que también ayudan a dignificar la profesión y sobre todo mejorar la calidad de la educación que se ofrece al alumnado. Aumentar el horario lectivo es aumentar la ya de por sí excesiva carga de trabajo de los y las docentes, despedir profesorado el curso que viene, tener menos tiempo para coordinaciones, para preparación de proyectos, de materiales, para innovar, para la atención de la creciente complejidad y diversidad que se tiene en los centros, en definitiva, para mejorar la calidad de la enseñanza y atender al alumnado como éste tiene derecho.

También llamar la atención sobre el cambio de posición de la Consejería, que el 10 de noviembre de 2023, al presentar los presupuestos de educación, insistió en el aumento de los destinados al personal docente, incrementándose hasta los 805 millones de euros, (79 millones más que los del ejercicio anterior, señalando en la misma comparecencia que “buena parte de esta cuantía va destinada a costear la reducción del horario lectivo de los docentes, que ha comenzado a aplicarse este curso y culminará el próximo”. Es decir, que en los presupuestos de este año ya están recogido el acuerdo firmado el curso anterior con la anterior administración, por lo que no entendemos el empeño actual por no respetarlo. El Director General de Personal nos emplazó a una mesa técnica, el 7 de marzo, para tratar el tema de las retribuciones docentes. En esa misma mesa comentó que quería tener la negociación cerrada para el 18 de marzo. Sin embargo, llevamos cuatro reuniones, y casi 15 días sin tener información nueva por parte del Departamento.

En relación a su comparecencia en las Cortes anteriormente mencionada, el Director General no aclaró si estaba en disposición de mantener los acuerdos alcanzados por los cinco sindicatos de la mesa sectorial con el anterior Gobierno, respecto a la reducción de la carga lectiva general y para personal mayor de 55 años.

En esta situación, los cinco sindicatos tenemos cierta preocupación por la voluntad del cumplimiento de dichos acuerdos, por la voluntad de real de negociar de buena fe una homologación retributiva que reconozca y dignifique la profesión docente.

No es de recibo que nos emplace a una negociación rápida, porque le urge hablar en las Cortes, y después dilate esa negociación en el tiempo sin ninguna justificación. Este cambio de actitud nos hace temer que en realidad el Gobierno no tiene una voluntad de negociar y está jugando con nuestro tiempo y con la inquietud de las y los más 18.000 docentes de Aragón.

Por otro lado, la dilatación en la negociación de este asunto nos está suponiendo además un retraso en otros temas que son igualmente prioritarios. Como ejemplo, son materias tales como el acuerdo de permisos y licencias para adaptarla a la normativa estatal, la cuarta orden de inclusión, para dotar de los recursos necesarios al alumnado con necesidades especiales y a los equipos de orientación; o la normativa del personal interino, la cual garantiza un correcto llamamiento del personal docente a principio de curso y que ya llega tarde. Nuestros y nuestras docentes no pueden estar pendientes de este juego del Director General, sin sentarse a negociar otros temas, que garantizan los derechos laborales básicos en el desarrollo de su trabajo diario. Un calendario de negociación incumplido y unas promesas de subida salarial falsas.